



¿La luz te deja sin “Luz”?

Hector Jaso / Director Industria y Tecnología
hjaso@merc.com.mx

- ◆ **Ocho de cada diez personas dicen conocer los focos fluorescentes (ahorradores).**
- **Tan solo el 30.4% posee de ese tipo de focos en casa.**
- **El 47% de las personas dicen tener calentador eléctrico en casa.**

El invierno se marcha y los fríos están por abandonarnos, al menos en la Ciudad de México. Sin embargo, el año pasado se caracterizó por mostrar fenómenos naturales atípicos y cambios climáticos drásticos, y no solo me refiero al tan mortal Tsunami; también inextinguibles incendios en Australia, inundaciones en Europa, nieve en Hawai y un agresivo invierno en muchas otras partes del mundo, inclusive en el norte de nuestro país.

No obstante, los chilangos corremos con suerte al contar con un clima envidiable por su característica homogeneidad a lo largo del año. Lo que sí es un hecho, es que tanto en Diciembre del 2004 como en Enero del presente, una serie de frentes fríos se dejaron sentir obligándonos a tomar medidas contra el frío. Adicionalmente, estos meses se caracterizan por sus elevados gastos de energía y dinero ocasionados por las fiestas navideñas y año nuevo.

Hoy en día existen una serie de medidas y alternativas que ayudan a disminuir el consumo de energía. Una de ellas son los focos fluorescentes, mejor conocidos como focos ahorradores. Estos focos tienen como objetivo principal, el proporcionar la misma cantidad de luz que los focos convencionales (mejor

conocidos como incandescentes) pero con un menor consumo de energía, al grado de que un foco de tan solo 15 watts alumbraba tanto como uno incandescente de 75 watts.

Los focos incandescentes tienen un filamento que se calienta hasta que empieza a resplandecer. El filamento resplandeciente produce la luz del foco, esto generalmente conlleva a un mayor consumo de energía.

Los focos o tubos fluorescentes están llenos de vapor de mercurio que emite luz ultravioleta cuando se le aplica una corriente eléctrica. Los focos o tubos tienen un recubrimiento interior que convierte los rayos ultravioleta en luz visible. Tecnológicamente hablando, estos últimos son más avanzados que los primeros, pero como todo en la vida, la tecnología tiene un precio. De manera inicial, los focos fluorescentes (CFL) son más caros que los incandescentes, quizás lo triple (esto puede variar), sin embargo, los CFL duran hasta 16 veces más; usted haga los cálculos, al final sin duda son una buena inversión.

¿La gente piensa lo mismo?

Realizamos una investigación para poder obtener mayor información al respecto en la que encontramos lo siguiente:

De manera espontánea, cuando a la gente le preguntamos qué tipo de focos conocen, tan solo el 9.8% mencionó los focos fluorescentes como tal, más un 39.3% que mencionaron focos ahorradores. No obstante, a pregunta ayudada, ocho de cada 10 personas los conocen. El porcentaje es alto, sin embargo, tan solo 3 de cada 10 personas mencionaron contar con al menos un foco CFL en casa.

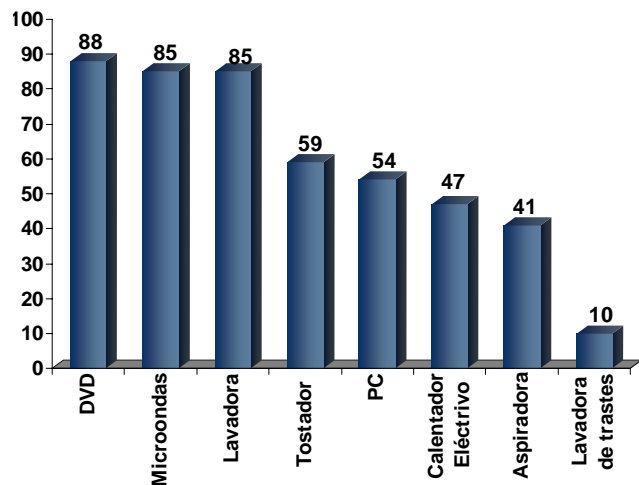
Es importante mencionar que el 80% de los participantes en el estudio fueron personas de nivel medio típico y medio bajo, sin embargo sí se detectó una mayor penetración en los niveles altos.

Observamos que la penetración de dichos focos es baja en los segmentos estudiados y una de las principales razones es además del precio inicial, es que no detectan una disminución significativa en el consumo de energía. Esto quizás sea porque aproximadamente solamente el 20% de los focos que tienen en casa, son ahorradores.

En general se observa una cierta aversión al uso de los focos fluorescentes, ya que normalmente el consumidor no lleva su análisis de costos a una segunda etapa donde contemple la vida útil del producto y no solo el precio inicial.

Lo que sí es claro es que en cuanto a cultura del ahorro de energía nos falta demasiado. Un porcentaje importante de la población

investigada cuenta con un buen número de aparatos electrónicos, que quizás justifiquen un consumo promedio de \$420 pesos cada vez que llega el recibo.



Sin embargo, ¿Cuántos aplicaremos medidas para el ahorro de energía en el uso de cada uno de estos aparatos?

¿Cuántos por ejemplo lavaremos la ropa en grandes cargas y no en pequeñas proporciones para disminuir el número de sesiones de lavado semanal?

¿Cuántos lavaremos los filtros de la aspiradora con frecuencia para que trabaje menos?

¿Cuántos...?

Nota metodológica: Es importante mencionar que se realizaron un total de 231 entrevistas en la ciudad de México donde 8 eran nivel A/B, 35 nivel C+, 100 nivel C y 76 nivel D+, de manera que estamos hablando de un segmento específico de la población, por lo que las incidencias pueden variar con respecto al total poblacional.

El margen de error a total es del +/-6.4% al 95% de confianza. Para mayor información contactar a Hector Jaso al 9138-3800